

LA VIOLENCIA FAMILIAR

Situación actual y recomendaciones para su prevención en la ciudad de Iquitos, Perú



Autores:

- Gastón López
- María Lozano



Redes sociales



www.fadvamerica.org



FADV- Perú



[fadvperu](https://www.instagram.com/fadvperu)

La Violencia Familiar: Situación actual y recomendaciones para su prevención en la ciudad de Iquitos, Perú

Gastón López¹, María Lozano²

1. Presentación

Se hace una reflexión acerca de las percepciones, incidencia y causas de la violencia familiar en la ciudad de Iquitos, sus consecuencias y algunas recomendaciones para su prevención. Si bien se encontró diversas causas generadoras de la violencia familiar contra niños, niñas, adolescentes y mujeres, entre las que destacan aspectos económicos, sociales y psicológicos, se pone especial énfasis en analizar los condicionamientos culturales existentes en la población. Se espera que los resultados del estudio, comentados en el presente documento, sirvan para que organizaciones públicas y privadas involucradas en el tema puedan enriquecer sus estrategias de prevención.

2. Introducción

La violencia familiar es uno de los principales problemas sociales y culturales a nivel global, atentando contra la dignidad del ser humano y sus derechos fundamentales como a la vida y la salud; perjudica el desempeño sicosocial de los miembros de la familia en todos los ámbitos de su vida, dentro y fuera del hogar, dificulta el aprendizaje y la socialización, afectando la calidad de vida de las personas, especialmente de los más vulnerables: mujeres, niños, niñas y adolescentes (NNA), poniendo en riesgo la salud física, mental y espiritual de las personas.

El presente documento tiene se enfoca concretamente en el objetivo contribuir a la discusión y reflexión acerca de la violencia familiar, presentando evidencia empírica sobre las causas sociales, económicas y culturales que la generan, en un lugar y contexto determinado: la ciudad de Iquitos. Se utiliza información de una diagnóstico³ realizado en el marco del proyecto “La violencia familiar en la ciudad de Iquitos: situación actual y recomendaciones para su prevención”, que viene siendo ejecutado por la Fundación Arbol de la Vida - FADV.

¹ Consultor. Antropólogo Social. glopezbenavides@gmail.com

² Consutora. Psicóloga colegiada maría.lozano@pucep.pe

³ Diagnóstico Situacional Urbanístico y Social. Informe Final. Eduardo Neyra Avalos (Coordinador), Gastón López Benavides, María Lozano Salas, Javier Gutiérrez Neyra, Maritza Mayo D`Arrigo. Lima, Febrero 2017.

Las estadísticas muestran que el 35% de las mujeres de todo el mundo ha sido víctima de violencia física y/o sexual en algún momento de su vida. En la Unión Europea, el 43% de mujeres ha sido víctima de violencia psicológica por parte de su compañero sentimental y 1 de cada 10 mujeres ha sido víctima de ciberacoso⁴. En Perú, durante el 2015, el 28% de las mujeres de 18 a más años ha sido víctima de violencia por parte de su esposo o compañero⁵, mientras que el 40% de niños y niñas fueron víctimas de violencia físico o psicológica por parte de alguna persona con las que viven.

La violencia familiar en Perú se manifiesta tanto en la costa, sierra y selva, tanto en el sector urbano como rural y en los diferentes sectores socio económicos, afectando a hombres y mujeres, de todas las edades. Si bien aspectos como el feminicidio no llega a los niveles que se observan otros países de la región⁶, es un problema que necesita prevenirse para evitar su crecimiento y los daños colaterales que genera.



3. Ambito Geográfico

El estudio de diagnóstico se realizó en la ciudad de Iquitos, una de las principales ciudades de la Amazonía peruana. Es la capital de la región Loreto, con una población 418 mil personas aproximadamente⁷. Iquitos concentra al 45% de la población de toda

⁴ <http://www.unwomen.org/es/what-we-do/ending-violence-against-women/facts-and-figures>

⁵ <https://www.inei.gob.pe/prensa/noticias/en-los-ultimos-12-meses-el-282-de-las-mujeres-de-18-y-mas-anos-fueron-victimas-de-violencia-por-parte-del-esposo-o-companero-9039/>

⁶ En Perú, durante el periodo 2007 - 2012, un total de 232 mujeres por cada 100 mil fueron víctimas de feminicidio; en este mismo periodo se registró en Chile 103 feminicidios; en Argentina 294; en Colombia 1,341 feminicidios; en México 1,909 feminicidios y en Brasil 4,206 feminicidios. <http://elcomercio.pe/mundo/actualidad/mapa-violencia-contra-mujer-mundo-interactivo-noticia-1923376>

⁷ Proyección poblacional al 2015, según el Instituto Nacional de Estadística e Informática.

la región, la más grande de Perú territorialmente. Iquitos es el principal foco de atracción de migrantes que proceden en su mayoría de provincias y caseríos de la región. Es una ciudad eminentemente comercial y de servicios, también concentra la administración política, financiera y educativa de la región. Históricamente Iquitos se caracterizó por ser una ciudad cosmopolita, desde la “época del caucho”, pasando por la “época del petróleo” hasta la actualidad, donde se mezcla la cultura nativas con la mestiza y extranjera, expresándose en una “cultura selvática”, “amazónica” o “charapa” con la que se identifica la mayoría de la población.

4. Métodos y técnicas

Los análisis y comentarios formulados en las siguientes páginas tienen su fundamento en información de primera fuente recopilada en 14 grupos de enfoque realizados con niños, niñas y adolescentes y con padres y madres de familia; en entrevistas en profundidad realizada a docentes de instituciones educativas y funcionarios de organizaciones públicas y en 300 encuestas aplicadas a personas entre 10 y 65 años de edad, de uno y otro sexo, pertenecientes a las diferentes clases sociales, residentes habituales de los distritos de Iquitos, Punchana, Belén y San Juan Bautista, en la ciudad de Iquitos. El trabajo de campo se realizó durante los meses de noviembre y diciembre del 2016.



5. Principales Hallazgos

5.1. Percepciones acerca de la violencia en Iquitos

Todas las personas tienen bien claro qué es violencia familiar o doméstica. Consideran que violencia es todo acto de agresión física o psicológica, como golpes o gritos, insultos y humillaciones, respectivamente, que comete una persona contra otra(s). También consideran como actos violentos los “manoseos” o tocamientos indebidos, así como el “bullying” y los celos entre parejas. Hombres y mujeres, de todas las clases sociales y de todas las edades, asociaron la palabra violencia con actos tales como “maltrato físico”, “golpes”, “agresiones”, “peleas”, “insultos”, “cólera”, “maldad”, “gritos”, “humillaciones”, “abusos” y “violaciones”. Conforme se puede apreciar, la violencia familiar tiene diversas manifestaciones físicas y psicológicas.

Hay diferencias importantes de género en la percepción de la violencia. Las mujeres son más sensibles al tema y expresan de manera inmediata que son o han sido en alguna ocasión víctimas de violencia dentro de sus hogares, ejercida sobre todo por hombres, generalmente la pareja y en ocasiones por hermanos y hasta por sus propios hijos, aunque en menor proporción, incluso que han tenido que acudir a pedir ayuda al sereno, la policía o al psicólogo. Los hombres, en un principio, tienden a negar que existe violencia en sus hogares, cuando se habla sobre el tema; sin embargo, luego expresan que efectivamente ejercen violencia y que ellos mismos han sido tratados por sus padres de manera violenta. Para los niños y adolescentes violencia es el “grito” y el “correazo” que reciben cuando no obedecen las órdenes de los padres, dicen que por lo general es la mamá quién más grita o castiga, constituyéndose en “*la ley de la casa*”.

Si bien la mayoría de personas (49%⁸) considera que hay más violencia familiar en la ciudad que en el campo, debido a los problemas que existen como la falta de trabajo y la delincuencia o la vida agitada que pone a los ciudadanos en situación de estrés reaccionando violentamente dentro del hogar, un 36% -sobre todo las mujeres de 25 a más años- indicó que hay violencia familiar tanto en la ciudad como en el campo por igual; solo el 15% señaló que hay más violencia en el campo. Por otro lado, la mayoría (54%) señaló que existe violencia familiar en todos los hogares, sin importar las clases sociales, mientras que para un 32% hay más violencia en casas de los pobres; el 7% piensa que hay más violencia en casa de los ricos y un 7% en los hogares de clase media.

La ciudad de Iquitos es considerada como una ciudad donde hay “mucho” violencia contra mujeres (87%) y niños, niñas y adolescentes (81%).

La violencia física o psicológica es aceptada en la ciudad de Iquitos por aproximadamente el 20% de la población entrevistada, es decir, 2 de cada 10 personas considera que la violencia es un recurso que se puede utilizar dentro de las relaciones

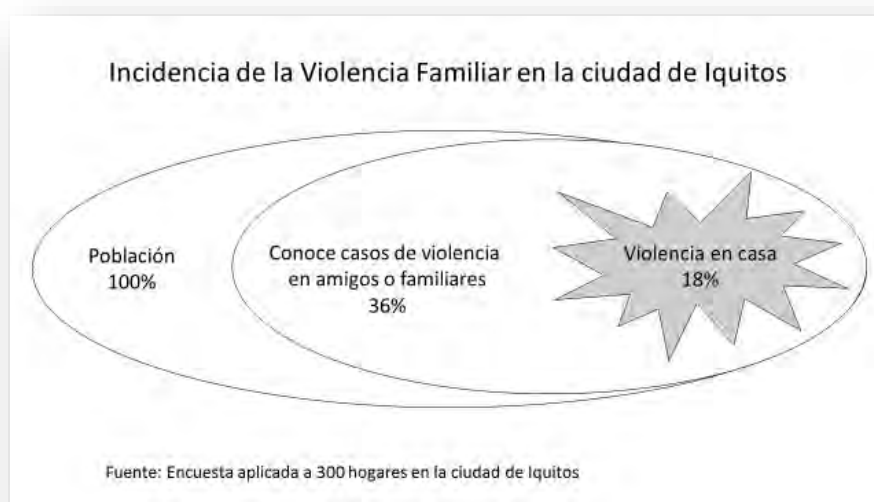
⁸ Las cifras se refieren al total de entrevistados (300).

inter familiares, contra los NNA “para educarlos” o “corregirlos” y contra las mujeres “dependiendo de su comportamiento” y en casos extremos como la infidelidad o cuando golpean a los niños, resulta interesante observar que esto es también aceptado por las propias mujeres, aunque no por todas. Si bien la mayoría está de acuerdo en denunciar la violencia contra NNA y mujeres, existe un 4% que dice que dependen de las circunstancias en que se utilizó la violencia, manifestaron que a veces es necesario corregir “con un golpe” o un “correazo” a los niños y jóvenes, quienes “ahora amenazan con denunciar a los padres si se les castiga”.

5.2. Incidencia de la violencia en la ciudad de Iquitos

Según la encuesta realizada, el 36% manifestó que conoce a alguna persona de su entorno inmediato (amigo, familiar) que sufre de violencia dentro de sus hogares. Esto significa que en 3 o 4 hogares de la ciudad de Iquitos se observa, directa o indirectamente, violencia familiar ejercida de manera permanente contra NNA o mujeres. Más aún, el 18% señaló, de manera explícita, directa y personalmente, que existe violencia dentro de sus respectivos hogares, es decir, 2 de cada 10 personas reconoce que se ejerce la violencia en sus casas y dentro de sus familias. La violencia que existe son –conforme manifestaron- golpes, peleas y gritos, insultos o humillaciones. La persona que más violencia ejerce dentro del hogar es el padre de familia, seguida de la madre. Según el Programa Nacional Contra la Violencia Familiar y Sexual – PNCVFS del Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables – MIMP, en los Centro Emergencia Mujer – CEM de la región Loreto durante 2015 hubieron 393 casos atendidos y 5,278 atenciones especializadas⁹.

Gráfico N° 1



⁹ http://www.mimp.gob.pe/omep/archivos/enero-a-marzo-2015/FICHA%20INFORMATIVA/ficha_LORETO.pdf

5.3. Causas de la Violencia Familiar en la ciudad de Iquitos

La violencia es multicausal siendo muchos los aspectos que los determinan, los cuales se mezclan y se retroalimentan. Hay causas económicas, sociales y culturales en las diversas manifestaciones de la violencia familiar urbana. Cualquiera de estas causas puede actuar como factores condicionantes y/o detonantes de la violencia. En el siguiente cuadro podemos apreciar cuáles son las causas de la violencia familiar según la población. Vamos a comentar los factores económicos, sociales y psicológicos; en un capítulo aparte profundizaremos sobre los factores culturales, debido a la importancia que tienen en la manifestación de la violencia.

Cuadro N° 1
Causas de la Violencia Familiar en Hogares de la ciudad de Iquitos

RESPUESTAS	Nº de encuestas	%
FACTORES ECONOMICOS		
• Falta de dinero	59	19,7
FACTORES SOCIALES		
• Falta de comunicación en las familias	53	17,7
• Consumo de Alcohol	41	13,7
• Falta de educación	40	13,3
• Consumo de Drogas	14	4,7
• Abandono de los hijos	9	3,0
• Sociedad violenta	6	2,0
• No hay planificación familiar	1	0,3
• Familias disfuncionales	1	0,3
FACTORES CULTURALES		
• Machismo	50	16,7
• Mala crianza	22	7,3
• Por costumbre	17	5,7
• Falta de valores	4	1,3
FACTORES PSICOLOGICOS		
• Celos / infidelidad	28	9,3
• Falta de amor	25	8,3
• Enfermedades mentales	15	5,0
• Padres maltratadores	7	2,3
• Estrés	3	1,0
NO SABE / NO CONTESTA	5	1,7
TOTAL de encuestas	300	100,0

FUENTE: Elaboración propia

- FACTORES ECONÓMICOS

La falta de dinero es considerada como uno de los principales causantes de la violencia familiar, constituyéndose en un factor que hace “*estallar*” la violencia en los hogares. En los grupos de enfoque las personas manifestaron que las parejas pelean cuando el dinero no les alcanza o cuando no tienen; dicen que las personas se “estresan” y se desesperan, se alteran, pierden la calma, discuten y ha veces termina en situaciones violentas de mayor gravedad: los hombres “*se pagan con los hijos o con las mujeres*”. En Iquitos, la mayoría de personas no tienen trabajo estable, hay mucha pobreza e informalidad. La mayoría de la población se considera trabajador independiente y está dedicada básicamente al comercio (ambulantes) y los servicios (transporte público).

- FACTORES SOCIALES

Tomando en cuenta la opinión de las personas entrevistadas, las causas sociales de la violencia son las más mencionadas como generadores de violencia. Indicaron que *falta de comunicación* entre las parejas o entre padres e hijos; que las personas no conversan por la prisa que les impone las actividades diarias. Como falta de comunicación también se hizo referencia a los diversos “lenguajes” que hablan los miembros de un hogar: los padres dicen que los hijos “no les entienden” o “no les hacen caso ni cumplen lo que dicen”. Otro problema social que genera violencia es, según manifestaron, el *consumo de alcohol y drogas*; dicen que muchas peleas se dan cuando los hombres han consumido alcohol en exceso; las mujeres reclaman y los hombres reaccionan violentamente; no hay control de venta y consumo de alcohol en las calles. En el caso del consumo de drogas este problema se manifiesta sobre todo en la población juvenil, siendo mayormente las madres quienes tienen que afrontar situaciones violentas con sus hijos.

La *falta de educación* como causante de violencia más que a escolaridad hace referencia a la falta o pérdida de valores en las personas, las personas dicen que se ha perdido el respeto a los padres o a la pareja; no se cumplen las reglas impuestas por los padres en las casas, haciendo los hijos “*lo que les da la gana*”.

Otros factores sociales señalados hacen referencia al *abandono de los hijos* por parte de padres; la *falta de planificación familiar* y la existencia de *familias disfuncionales*. Las personas señalaron que las parejas son muy jóvenes para formar familias o tienen hijos sin tener estabilidad emocional, separándose pronto, dejando a los hijos abandonados y en situación de vulnerabilidad. Las separaciones de las parejas, sobre todo, jóvenes parecen ser una práctica cada vez más frecuente en la ciudad de Iquitos.

Finalmente, se hizo referencia al *entorno violento* de Iquitos, el barrio o el vecindario. En muchos lugares de la ciudad no sólo hay bares, se consume licor en la vía pública y se observa hasta el ejercicio de la prostitución, sino que las personas son testigos de

asaltos, peleas, robos, venta de droga cerca de las casas, presenciando como se producen estos hechos con total normalidad.

- **FACTORES PSICOLÓGICOS**

Los *celos y la infidelidad* es una de las principales causas de violencia entre las parejas. Las mujeres dicen que los hombres suelen ser infieles y buscar varias parejas por lo que se sienten amenazadas, reclaman y por eso son objeto de violencia. Por otro lado, los hombres dicen que las mujeres son “*demasiada celosas*”. Un señor manifestó que su esposa suele mojarle la ropa para que no salga a la calle. Los informantes señalaron que la infidelidad se está presentando cada vez más en las mujeres jóvenes, que buscan hombres para empezar nuevas relaciones de convivencia, cambiando parejas de manera frecuente. Indicaron que todos estos problemas de celos e infidelidad se produce “*cuando de termina el amor*”.

Ahora bien, uno de los principales problemas en el país es la falta de atención a la *salud mental* de la población. Muchos de los varones que participaron en las dinámicas grupales reconocieron que ellos son violentos con sus familiares porque también han sido sujetos de violencia por parte de sus padres, que los castigaban “a correazos” o “con palo”, que tratan de cambiar pero no pueden o les cuesta trabajo. Es decir, hay una reproducción de la violencia por traumas psicológicos que no han sido superados y que no han recibido tratamiento especializado de manera oportuna. También manifestaron que en el entorno inmediato hay muchas “*personas problemáticas*” que son quienes generan los conflictos o peleas en las casas, haciendo referencia a personas con patologías que no son atendidas psicológicamente y muchas veces las personas no se dan cuenta que tienen este problema dentro de sus propios hogares.

Por último, las personas –principalmente las mujeres- indicaron que hay violencia porque tienen mucho *estrés*; se sienten “*cargadas*” de trabajo, responsabilidades y problemas. Tienen que cumplir con sus obligaciones laborales, cuidar a los hijos, realizar las tareas domésticas, a veces falta el dinero, entre otras cosas. Mientras los hombres se desentienden de estas responsabilidades, las mujeres se sobrecargan explotando en determinados momentos.

5.4. La Cultura de la Violencia

Uno de los principales hallazgos de la investigación fue la identificación de una cultura de la violencia en las personas, sobre todo en los adultos. En los niños, niñas y adolescentes. Cultura es todo el “*paquete*” de experiencias, valores, creencias, actitudes, comportamientos y prejuicios que tienen las personas. La cultura proviene del exterior, pero también están las vivencias personales y la herencia familiar, que condicionan y determinan una cultura de la violencia en los individuos.

- MACHISMO

En la sociedad peruana en general y en la cultura amazónica e iquiteña en particular el *machismo* está bastante arraigado. Las mujeres señalaron que los hombres quieren ser atendidos en las casas, no sólo por las mujeres sino también por los hijos u otros miembros de la familia (hermanos, padres, sobrinos), piden que les preparen la comida, que les laven las cosas que usan, la ropa, etc.; una adolescente manifestó que su padre puede golpear simplemente “*porque la comida está muy salada*”. También quieren libertad para tener una vida sin mayores compromisos sentimentales, buscando incluso parejas ocasionales fuera del matrimonio, generando escenas de celos y conflictos que, como señalamos anteriormente, desencadenan en situaciones de violencia. Indicaron que los hombres sacan a relucir su machismo una vez que se casan o se junta con su pareja; antes son “encantadores” y “enamoradores” y “después quieren ser atendidos”. En la mayoría de casos tampoco se comprometen en la crianza de los hijos, dejando esta labor a las mujeres: son padres ausentes dentro del hogar.



Cuando el machismo encuentra resistencia dentro del hogar se manifiestan situaciones de violencia. Varias personas manifestaron que las mujeres de la amazonia “no se dejan” gritar, pegar o explotar con facilidad, razón por la cual “chocan” con los hombres. Las mismas mujeres dicen que ellas no son sumisas y dóciles como en la sierra, reaccionando ante las amenazas a las que están expuestas. Sobre todo las mujeres de segmentos medios deciden dejar a sus parejas o divorciarse porque no “es lo que pensaban”. Para los hombres, las mujeres son demasiado demandantes, exigentes y celosas dentro del hogar; dicen que también sufren desencantos y desilusiones una vez que se casan o junta para convivir.

- VIOLENCIA “BUENA” Y VIOLENCIA “MALA”

Existe un doble discurso respecto a la violencia dentro del hogar, sobre todo en las personas mayores. Consideran que hay dos tipos de violencia, una “*violencia buena*” que educa, corrige y forma a las personas; y una “*violencia mala*” que daña a las personas. Conforme manifestamos anteriormente, padres y madres de familia dicen que ellos han sido criados por sus padres con “*mano dura*”, que gracias a castigos que han recibido, como “*correazos*”, “*golpes*”, “*latigazos*” y “*chancletazos*” se han corregido y ahora son personas de bien, que han podido salir adelante y ser buenos ciudadanos; también se consideran “*buenos padres*” que quieren lo mejor para sus hijos, tratando de reproducir esta forma de crianza. Por otro lado, consideran que hay una “*violencia mala*”, abusiva, descontrolada y maltratadora, que hace daño a las personas, especialmente a los niños y adolescentes, siendo el patrón que tratan de no seguir en la crianza de sus hijos.

La línea que separa estos dos tipos de violencia, la “buena” y la “mala”, es muy delgada y difusa, depende mucho de los criterios y de la intensidad con que se manifiestan las acciones en determinados momentos. En el fondo, podemos señalar que la cultura de la violencia, física o psicológica, está arraigada dentro de las personas mayores como una forma de proceder en la crianza de los hijos.

- DIFERENCIAS GENERACIONALES

Existe una diferencia generacional respecto al concepto, actitudes y comportamientos hacia la violencia familiar. Las personas que actualmente son padres y madres, incluso los profesores y directores de las instituciones educativas, no saben cómo “*corregir*” el comportamiento de niños, niñas, adolescentes y jóvenes sin tener que acudir a la violencia “buena”. Por un lado, están los procedimientos que “*castigan*” a los niños, niñas y adolescentes, que han sido transmitidos como herencia de sus padres y, por otro lado, el respeto a los derechos y la eliminación de los golpes como parte de la crianza. Están confundidos sobre los mecanismos y formas que deben utilizar, como dicen “*no sabemos qué hacer*” para aplicar correctivos sin necesidad de acudir a la violencia.

En este sentido, padres, madres y profesores dicen que actualmente, los niños, niñas y adolescentes tienen “*demasiado conocimiento de sus derechos*” y “*poco conocimiento de sus deberes*”. Se sienten amenazados de ser sujetos de denuncias si los corrigen utilizando algún procedimiento “*violento*”. La directora de un colegio público manifestó que en una ocasión un profesor trataba de aconsejar a una jovencita sobre su comportamiento, quien le dijo que “*no se meta*” que está atentando contra su derecho a la intimidad. El director de otro colegio señaló que deben actuar con mucho criterio y cuidado porque ante el menor descuido son denunciados ante los medios de comunicación: “*se van de manera directa a la radio y hacen un escándalo*”.

Los niños, niñas y adolescentes tienen un amplio conocimiento de sus derechos. Según manifestaron de manera explícita tienen derecho a la vida, a la educación, a la salud, a jugar, a la identidad, a la alimentación. Indicaron que han aprendido sus derechos en las escuelas o colegios; saben que son poseedores de beneficios que les brinda la sociedad y el Estado y que incluso pueden denunciar a las personas que atentan contra alguno de sus derechos. Todo lo contrario sucede con las mujeres mayores, ellas no saben cuáles son sus derechos; la mayoría se quedó callada cuando, en los grupos de enfoque, se les pidió que mencionen sus derechos. La mayoría manifestó que no se han puesto a pensar qué derechos tienen y cómo pueden hacerlos respetar, aunque muchas de ellas conocen cuáles son las organizaciones a las que pueden acudir cuando tienen problemas de violencia familiar: la Demuna y el Centro Emergencia Mujer fueron las más mencionadas, conforme veremos más adelante.

- **PÉRDIDA DE VALORES**

Las personas, sobre todo mayores, manifestaron que una de las causas de la violencia familiar es la falta o crisis de valores. Comparando con sus tiempos indicaron que “se está perdiendo el respeto hacia los padres y personas mayores”, así como “la honestidad”, “el orden” y “la disciplina”. Todos estos aspectos, dicen, contribuyen a la generación de tensión, conflictos y violencia dentro de los hogares.

Gráfico Nº 2



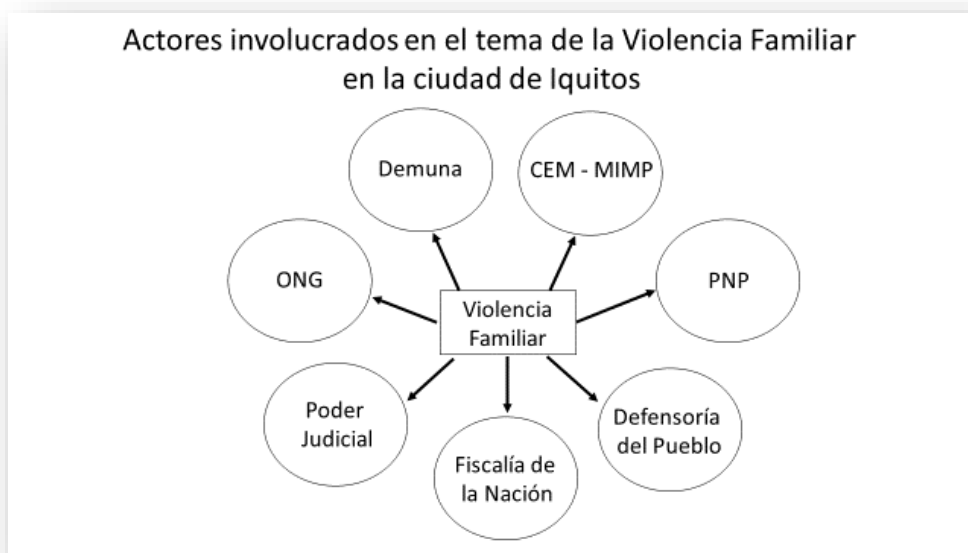
5.5 Institucionalidad y Violencia Familiar

Existen diversas organizaciones públicas que tienen como mandato proteger a los niños, niñas, adolescentes y mujeres de la violencia familiar. Las organizaciones más conocidas

por las personas son el Centro Emergencia Mujer – CEM del Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables - MIMP, la Defensoría Municipal del Niño y el Adolescente – DEMUNA; la Policía Nacional del Perú – PNP; la Fiscalía, el poder Judicial, ONG, entre otros. Entre todas estas organizaciones la más conocida y posicionada en el tema de violencia familiar es la DEMUNA. Tanto los niños, niñas y adolescentes como las mujeres indicaron que es donde pueden denunciar los actos de violencia que les afecta o que observan, aunque la mayoría no sabe dónde están ubicados sus locales.

Un aspecto importante en la institucionalidad vinculada al tema de la violencia familiar es la falta de coordinación que existe entre las organizaciones, las personas dicen que hay muchos trámites y que en algunas ocasiones tienen que ir de un lugar a otro cuando denuncian determinado caso de violencia familiar. Se observa la falta de un espacio o plataforma donde puedan coordinar actividades para evitar duplicidad de actividades para una mayor efectividad.

Gráfico Nº 3



6. Reflexiones Finales y Recomendaciones

La violencia familiar en la ciudad de Iquitos es un problema que afecta, directa o indirectamente, a muchos hogares en todas las clases sociales. Las causas son múltiples, mezclándose y retroalimentándose, generadas por factores económicos, sociales, psicológicos, con un claro trasfondo cultural que condiciona el surgimiento y estallido de situaciones violentas. Hay muchos hogares, familias y personas afectadas que sufren sus consecuencias, que se manifiesta en la reproducción de la violencia en escuelas, colegios, centros laborales y barrios: la violencia genera violencia. Por otro lado, disminuye el rendimiento académico de niños, niñas, adolescentes y jóvenes, descuidan

las tareas y baja el nivel de concentración intelectual. Los centros educativos no cuentan o no se abastecen para la asesoría y acompañamiento psicológico. La violencia también causa malestar en todos los miembros de la familia, todos se alteran, no existe paz ni tranquilidad para que puedan realizar las actividades académicas o laborales, mermando las relaciones interpersonales, vulnera los derechos elementales de las personas y disminuye la calidad de vida y la sensación de felicidad.

Si bien son diversas las causas de la violencia familiar el aspecto cultural es importante porque condiciona su manifestación. En todos los elementos culturales analizados, el tema del machismo es un punto relevante. En este sentido, se recomienda involucrar a los hombres en determinadas líneas de trabajo (sensibilización, charlas, capacitaciones); son ellos con quienes se debe trabajar el tema del machismo. En el aspecto económico se recomienda promover iniciativas productivas o comerciales que generen ingresos a todos los miembros de la familia, especialmente a las mujeres. Se debe establecer alianzas con proyectos de desarrollo que promueven ingresos. La formación de alianzas es estratégico para un trabajo coordinado y efectivo.

Así como las causas de la violencia son múltiples, se mezclan y se retroalimentan, así también se deben enfocar las acciones y recomendaciones para su prevención o alivio. La violencia familiar debe prevenirse desde una perspectiva “holística” que impliquen medidas relacionados con los aspectos psicológicos, culturales, sociales y económicos. ¿Qué hacer ante la violencia familiar en la ciudad de Iquitos? ¿Cuáles son las principales recomendaciones para aliviar o prevenirla? A continuación presentamos algunas líneas de trabajo que se pueden realizar en el corto y mediano plazo. El orden de presentación de las recomendaciones no implica necesariamente su importancia.

ASISTENCIA PSICOLÓGICA

Existe una demanda insatisfecha de asistencia psicológica para prevenir la violencia familiar. Las personas manifestaron que sería interesante que haya psicólogos a los cuales acudir para recibir consejería, tanto en momentos de crisis como antes de que ocurran los acontecimientos. Esta demanda está presente tanto en padres y madres de familia como entre los adolescentes. Una señora dijo que fue al psicólogo, recibió asesoría sobre qué hacer y le fue bien, por lo que sugiere que se instalen consultorios permanentes o temporales en centros comunales, parroquias y otros lugares a los cuales las personas pueden asistir cuando necesitan; algunas indicaron que cuando van a los centros de salud tienen que esperar demasiado.



CHARLAS Y CAPACITACIONES

Los padres y madres de familia piden reuniones donde puedan intervenir diversas familias y escuchar sobre cómo tratar las situaciones de violencia, cómo deben reaccionar y qué deben hacer para manejar las crisis. También pidieron capacitaciones acerca de los mecanismos que deben utilizar para la crianza de los hijos, especialmente de los adolescentes y jóvenes. Quieren saber que correctivos deben aplicar; conocer acerca de los derechos de los niños, niñas y adolescentes. Los profesores y directores de las instituciones educativas también indicaron que necesitan capacitación; quieren saber cómo reaccionar ante los casos de violencia que observan en las escuelas y colegios, qué tipo de apoyo deben brindar a las víctimas y cómo deben proceder para no vulnerar los derechos.

REDES SOCIALES

Los adolescentes y jóvenes recomiendan que se utilicen las redes sociales para que puedan recibir consejos acerca de cómo comportarse ante situaciones de violencia o dónde acudir para denunciar algún tipo de abuso. Señalaron que además de las líneas telefónicas se deben implementar mecanismos de comunicación e interacción mediante el Facebook y el WhatsApp.

BANCO DE INFORMACIÓN

Se debe promover la creación de un banco de información sobre la violencia familiar, donde se reúna la mayor cantidad posible de información y documentación sobre esta materia. Este banco de información puede estar en una universidad, organización pública o privada. Debe reunir estadísticas, estudios, planes, proyectos, evaluaciones y cualquier otra información relacionada al tema. También se pueden incluir iniciativas

paralelas que permitan la prevención de la violencia familiar, como bancos de negocios o emprendimientos comerciales.

PLATAFORMAS Y ALIANZAS

Se debe promover la formación de una plataforma multiactores y multisectoriales contra la violencia familiar, en caso que haya alguna iniciativa en marcha se debe fortalecerla y facilitar elementos metodológicos y prácticas para su consolidación. Se recomienda establecer alianzas con universidades y con colegios profesionales, como el de psicólogos, sociólogos y antropólogos; con proyectos sociales y productivos; con medios de comunicación; con empresas privadas, entre otros actores del entorno.

Lima, Mayo del 2017